

II CAMPAÑA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL PAGO DEL JARAFÍ
(LANTEIRA, GRANADA)
I FASE DEL PGI “ESTUDIO DE LOS PAISAJES HISTÓRICOS DE SIERRA
NEVADA”

Autores: José M^a Martín Civantos, Mérida Ramírez Burgos, Pablo Romero Pellitero, María Teresa Bonet García, Ángela Pérez Fernández, Rita Fernández Moles.

Abstract: The second archaeological excavation at Pago del Jarafí in Lanteira (Granada) has given us new information about the knowledge of the alquería internal distribution and also let us know more about a posible older settlement that can be datable around 7th century.

Resumen: La segunda campaña de excavación arqueológica en el Pago del Jarafí en Lanteira ha aportado nuevos datos para el conocimiento de la distribución interna de la alquería y nos da indicios de la existencia de un asentamiento anterior que se podría fechar entorno al siglo VII.

1. Introducción

Esta intervención arqueológica en el Pago del Jarafí de Lanteira se enmarca dentro de los objetivos del proyecto “Mediterranean Mountainous Landscapes: an historical approach to cultural heritage based on traditional agrosystems (MEMOLA)” (613265). Este proyecto fue concedido a la Universidad de Granada por parte de la Comisión Europea, dentro del 7º Programa Marco. En total son diez los socios involucrados pertenecientes a cinco países. La coordinación de proyecto recae sobre la Universidad de Granada bajo la dirección de José María Martín Civantos, profesor contratado doctor del departamento de Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas, y director de la intervención arqueológica que nos ocupa. La intervención que aquí presentamos está dentro Proyecto General de Investigación: “Estudio de los Paisajes históricos de Sierra Nevada”.

Este proyecto se centra en el estudio de cuatro zonas de montaña del Mediterráneo: Sierra Nevada (Granada), Colli Euganei (Padua, Italia), Montes de Trapani (Sicilia, Italia) y valle del Vjosa (Albania). El objetivo es analizar los paisajes culturales de estas cuatro áreas con un eje central en el estudio diacrónico (desde la antigüedad hasta época actual) de las relaciones entre las poblaciones humanas y los recursos naturales (en

particular el manejo de los suelos y el agua), esenciales para generar los agrosistemas. Consideramos que las lógicas que rigen paisajes y su estructura están fuertemente condicionadas por la necesidad de garantizar el sustento de las comunidades rurales a través del tiempo. Los paisajes son la representación espacial de las relaciones sociales que están detrás de los sistemas de producción social. La construcción del paisaje se basa en las estrategias de producción y reproducción de las sociedades, cada una con sus propias características diferentes, a lo largo de toda la historia. Por lo tanto, para entender el paisaje es necesario investigar los procesos históricos que han llevado a una relación específica con el medio ambiente, dirigido a la extracción y el uso de los recursos en determinados contextos sociales. Estos usos han moldeado profundamente el contexto ambiental, generando no sólo sus formas, sino también las culturas que hicieron posible su gestión y mantenimiento, hasta el día de hoy. Este estudio a lo largo del tiempo permitirá establecer posibles pautas de comportamiento sostenible y un uso racional de la explotación y gestión de los recursos.

Las actividades que se llevan a cabo en el MEMOLA son similares para las cuatro zonas del Mediterráneo, cada una con sus particularidades.

Una de las tareas a destacar y que se relaciona directamente con este artículo, es la realización de excavaciones arqueológicas en yacimientos específicos de algunos de los municipios incluidos en el proyecto, en zonas donde conocemos la existencia de posibles estructuras de almacenamiento de alimento, fundamentales para la extracción de restos muestras que permitan la realización de análisis arqueobotánicos. Se están realizando análisis de los materiales cerámicos y los indicadores arqueobotánicos recogidos así como las propiedades mineralógicas y químicas de paleosuelos, a partir de los que se intentarán obtener cronologías relativas y absolutas de la formación de los mismos.

En el año 2007 el director de esta intervención y coordinador del proyecto MEMOLA, llevó a cabo un pormenorizado estudio de la comarca del Zenete en el que lógicamente se incluía el municipio de Lanteira. Los objetivos del proyecto MEMOLA se pueden vincular con los estudios comenzados por este investigador hace años. La necesidad de extraer datos arqueobotánicos, que permitan un análisis de los paisajes desde época

medieval hasta nuestros días, ha hecho necesario recurrir a estos estudios previos.¹ El estudio de esta zona por el director de la intervención (MARTÍN: 2007) lo llevó a vincular la existencia de dos concentraciones de cerámica en superficie en las cercanías del Castillo del Barrio y el pago del Jarafí, con dos alquerías de topónimo tribal que aparecen en las fuentes: Benizahala y Benahaque (abandonadas en el siglo XIII); esto unido a la existencia de un silo en superficie nos llevó a plantear una excavación que permitiera por un lado la recuperación de restos arqueobotánicos (para el análisis de cultivos antiguos), intentar dar una cronología más precisa para la creación de los sistemas de regadío tradicionales y a su vez conocer más sobre la organización del espacio de las alquerías.

La excavación del pago del Jarafí (Lanteira, Granada) se inició en 2014 con la realización de una intervención puntual que dio lugar a la localización de varios restos en dos de los sondeos (30.000 y 60.000)². Tras los buenos resultados y la necesidad de continuar con la excavación en esta zona, se solicitó el Proyecto General de Investigación a la Dirección General de Bienes Culturales, con el nombre “Estudio de los Paisajes Históricos de Sierra Nevada”, bajo la dirección de José María Martín Civantos.

2. La excavación

Al tratarse de la continuación de la excavación realizada en el año 2014, es recomendable acudir a los informes ya presentados para poder tener una idea completa de las estructuras y sondeos que tratamos en este artículo.

El sondeo 10.000 iniciado en la campaña de 2014 se vio ampliado en sus dimensiones para continuar con la documentación del nivel de paleosuelo que se caracterizaba por una importante presencia de material tardoantiguo (que se puede datar entorno al siglo VII). Si bien es cierto que, a pesar de esta ampliación, y el hecho de que la abundancia de cerámica de este mismo periodo ha continuado, la inexistencia de estructuras nos ha impedido aportar una funcionalidad concreta a este espacio. Tan sólo en los últimos días

¹ Para más información relativa a los estudios previos: MARTÍN CIVANTOS, José María: Poblamiento y territorio medieval en el Zenete (Granada). Universidad de Granada. Granada, 2007.

² Para más información ver la “Memoria Final de la Intervención Arqueológica Puntual en Lanteira (Proyecto MEMOLA). Granada”, entregada en la Delegación Provincial de Cultura de Granada el 12 de noviembre de 2015.

de la intervención se pudo documentar un posible muro que se introducía bajo el perfil Norte del sondeo. Se trataba de la UE 019, un alineamiento de lajas y mampuestos colocados a sardinel pero que no se pudo excavar por falta de tiempo.

Al finalizar la campaña, se solicitó a la Delegación Provincial de Cultura y a la Dirección General de Bienes culturales, la apertura de un par de zanjas en este sondeo y en sus proximidades mediante medios mecánicos. La ausencia de estructuras en contraste con la abundancia de cerámica nos indicaba que debía existir algún tipo de estructura en las proximidades pero aún no habíamos podido localizarlo. Por lo tanto, tras el descubrimiento del muro UE 019 y la autorización de la Dirección General, se abrieron estas dos zanjas³: en una de ellas (paralela al perfil Oeste del sondeo) se pudo documentar la posible existencia de otro muro, mientras que en la zanja localizada en los alrededores (desde el sondeo 50.000 hasta la altura del sondeo 10.000) tan sólo se documentó la roca a escasos 0,50-0,60 m. de la superficie.

Con todos estos datos (posible muro 019, posible muro en la zanja y abundancia de material del siglo VII) se decidió solicitar para el año 2016 una nueva ampliación en este sondeo 10.000. Los resultados preliminares de dicho sondeo serán entregados en las primeras semanas de 2017, en función de los plazos legales establecidos.

La aparición en el último momento de esta campaña de una estructura en el sondeo 10.000 vinculada a la cerámica más antigua localizada en el yacimiento, con una cronología entorno al siglo VII, nos lleva a pensar que la ocupación de este paraje se podría adelantar a este momento. En la siguiente campaña podremos aportar más información relativa a esta información. Pero podemos adelantar que tal vez en un momento inicial se podrían relacionar los silos y los hornos con las posibles estructuras localizadas en los alrededores del sondeo 10.000, siendo ésta la zona de producción de un área de habitación ubicada en la parte alta del paraje. Posteriormente, una vez abandonada el área de vivienda en la parte alta, los silos perderían su funcionalidad dejando paso a la zona de vivienda en la parte baja. Esta hipótesis, como decimos está aún por confirmar en los próximos meses.

³ Ver planimetría adjunta.

El sondeo 50.000 se ubicaba entre los sondeos 10.000 (y 20.000 de la campaña de 2014) y el sondeo 30.000. Es un espacio dedicado al cultivo de almendros que aún hoy está en explotación. Aparentemente esta zona presenta unas características, por su altura y por la formación de la tierra, que hace pensar que se trata de un aporte de tierras. A pesar de esto, la presencia de cerámica en superficie nos llevó a abrir aquí este sondeo 50.000 para intentar completar la secuencia de las zonas de ocupación. El sondeo de 5 por 5 metros no dio ningún resultado arqueológicamente reseñable. A una cota de -0,50 m. se localizó la roca, tan sólo se documentaron dos unidades estratigráficas correspondientes a la tierra de cultivo. Este vacío en el yacimiento nos lleva a pensar que la alquería se extendía por la terraza inferior donde se ubicaban los sondeos 30.000 y 60.000 (de la campaña anterior), donde sí han ido apareciendo restos de ocupación.

El sondeo 30.000 es el que más estructuras ha aportado en la excavación de 2015. La ampliación de este sondeo se realizó para completar la documentación de estructuras aparecidas en la campaña anterior y para intentar delimitar el área de necrópolis. Así, se han podido documentar un total de 7 silos y 37 complejos funerarios excavados, además del área de viviendas. Gracias al estudio de materiales, podemos concretar diferentes fases cronológicas en este sondeo. Una primera fase representada por materiales localizados en el horno, silo y tinajero, del siglo VIII; a partir de aquí se define un área de producción amortizado con material fechable desde la primera mitad del siglo IX hasta el siglo X. Es entonces cuando este espacio pasa a ser una zona de habitación hasta su abandono en el siglo XIII. La necrópolis comienza a formarse entorno al siglo IX y perdura hasta el siglo XIII momento en que se abandona todo el asentamiento. La presencia de los silos, el horno E 075 y una posible estructura similar (E 057) nos llevan a hablar de la distinción de espacios en el interior de la alquería. Si bien es cierto que aún no ha sido posible concretar el momento de creación de los silos, ya que al perder su funcionalidad fueron colmatados con materiales posteriores, sí podemos observar que se distribuyen por todo el sondeo. El área de viviendas se concentra en la parte más al Norte, donde la roca queda a un nivel más bajo permitiendo que se hayan conservado restos de muros (la mayoría en su fase de cimentación ya que los alzados serían de tapial de tierra). Igualmente el cementerio queda en la parte Oeste, por lo que se vio muy afectado por la construcción de la parata de cultivo (varias tumbas han quedado incluidas en el perfil y cortadas por dicha terraza). Por último, en este mismo perfil Oeste comienzan a aparecer una serie de muros que inicialmente parecen pertenecer al

mismo edificio, aunque sus alzados están un poco deteriorados, destaca la presencia de la UE 291 que se ha identificado como un posible mihrab de una mezquita. La diferente técnica constructiva y la forma semicircular de este pequeño habitáculo nos lleva a pensar que podamos encontrarnos ante la mezquita de esta alquería.

Por otro lado, la continuación de la excavación en este sondeo 30.000 ha corroborado la presencia de la necrópolis musulmana, con 14 nuevos enterramientos, cuya datación aproximada se encuentra entre los siglos VIII-XII, cuya cronología queda pendiente de verificar con el estudio de material y la datación radiocarbónica de los restos óseos. No obstante, desconocemos la superficie total de la necrópolis ya que diversos enterramientos se localizan en el perfil Noroeste del sondeo, sobrepasando los límites planteados.

Las características funerarias siguen el mismo patrón que los enterramientos excavados durante la anterior campaña del año 2014. Es decir, que siguen los cánones funerarios islámicos.

El tipo de estructura funeraria es una fosa excavada en la roca, cuyas dimensiones se adecuan al tamaño del individuo inhumado, con orientación Noreste-Suroeste, y una cubierta de losas de pizarra que cierra el receptáculo funerario. Sobre esta cubierta se colocan diversas lajas con disposición vertical, a modo de paredes y que cumplen la función de demarcación de la fosa. De modo excepcional, se ha documentado una variante de este sistema en el enterramiento E 051, cuya fosa amortiza a un silo de almacenamiento. En este caso, la fosa consta de dos elementos: una parte está excavada en la roca y otra está formada por el propio relleno del silo y unas lajas de pizarra dispuestas a modo de caja. Este sistema ya fue documentado en la anterior campaña, en el enterramiento E 019. Otra variante es la observada en el enterramiento E 049, cuyas lajas verticales están franqueadas perimetralmente por una serie de piedras de mediano tamaño a modo de contención.

Las fosas contenían un sedimento resultado de los procesos postdeposicionales, ya que en origen estaban selladas por las lajas de pizarra. En ningún caso se ha documentado ajuar, en todo caso se ha recuperado algún fragmento cerámico aislado, que podría relacionarse con procesos postdeposicionales o tafonómicos.

La disposición de los esqueletos fue de tipo individual y en posición primaria, excepto el individuo N° 35, del que sólo se recuperó el cráneo colocado en la parte central de la tumba, por lo que pensamos que se pueda tratar de algún tipo de castigo, o bien plantea la posibilidad de algún acto violento. El resto fueron depositados directamente en el interior de la fosa en posición decúbito lateral derecho, muy posiblemente envueltos en un sudario, con la cabeza mirando a la derecha y las extremidades extendidas a lo largo del cuerpo.

En líneas generales el material esquelético presenta importantes afectaciones tafonómicas como fracturas postmortem, ocasionadas por la presión de la tierra y las losas de pizarra, así como fragmentación y destrucción ósea por la acidez de la tierra y los efectos ocasionados por las raíces vegetales y la filtración del agua.

El número total de individuos inhumados ha sido 14, de los cuales 7 adultos (4 mujeres, 2 hombres y 1 indeterminado) y 7 subadultos (3 neonatos, 1 menor de año, 1 de año y medio, 1 de 4 años y otro de 8-9 años).

Las patologías observadas han sido escasas, sin embargo ello no quiere decir que la población estuviera exenta de enfermedades. Es de esperar que una población tan joven como la de esta necrópolis no presente signos patológicos. Sin embargo, la alta frecuencia de individuos infantiles plantea la posibilidad de algún tipo de enfermedad infecciosa aguda, de rápida evolución, la cual no deja marca en el hueso. Un estudio pormenorizado del material óseo podrá aportar nuevos datos acerca de la población de esta necrópolis.

Las tierras de las estructuras han sido cribadas y flotadas con el fin de analizar su composición. Estos análisis están siendo realizados por el laboratorio de arqueobotánica del CSIC en Madrid, bajo la supervisión de Leonor Peña Chocarro.

3. Conclusiones

Los resultados obtenidos en la campaña de excavación del pago del Jarafí 2015 han sido más que interesantes y nos han llevado a plantear una nueva intervención en el verano de 2016.

La continuación de la excavación en los dos sondeos (10.000 y 30.000) ha permitido confirmar que es posible que la zona alta del paraje se corresponda con el primer momento del asentamiento mientras que en la parte más baja se ubicaba el área de producción artesanal. En un momento del siglo VIII la población se traslada desde la parte alta hacia la zona artesanal que pierde su funcionalidad y pasa a ser la zona de habitación y a partir del siglo IX de necrópolis, siendo definitivamente abandonado en el siglo XIII.

La excavación realizada en el verano de 2016 nos permitirá aportar más información en los próximos meses. Igualmente el análisis de los restos arqueobotánicos que están siendo estudiados, resultado de la flotación de las tierras obtenidas en los niveles de uso del sondeo 30.000, así como el futuro análisis de los restos óseos de la necrópolis, nos aportarán más información relativa a los hábitos de la población.

Es necesario destacar la importancia de los últimos restos hallados antes de finalizar esta campaña de 2015, el posible muro del sondeo 10.000 vinculado a la cerámica del siglo VII nos introduce en el periodo altomedieval poco conocido en esta zona de la provincia de Granada. Así mismo, la posible localización de la mezquita de la alquería nos permitirá estudiar además de la organización interna de la misma, siendo este uno de los pocos casos en los que se conserva dicho edificio.



Listado de figuras:

- 1.- Figura 1. A1. Planta sondeo 10.000
- 2.- Figura 2. B1. Detalle Unidades negativas sondeo 30.000
- 3.- Figura 3. B2. Detalle Unidades positivas sondeo 30.000
- 4.- Figura 4. B3. Estructuras sondeo 30.000
- 5.- Figura 5. B4. Perfil sondeo 30.000



